

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT



Editorial

A iniciativa de la red internacional de Fridays For Futur, el 25 de septiembre se celebró la Jornada de Acción global por el Clima. Quizá por las restricciones asociadas a la pandemia -aunque no, evidentemente, sólo por esta causa- la movilización apenas tuvo eco, ni siquiera en el reducido número de ciudades y países que llegó a celebrarse. También en España.

La CGT de Pontevedra ha venido manifestando su criterio sobre esta cuestión, tras constatar una evidencia clamorosa: están el planeta Tierra, la naturaleza y los seres que la habitan en inminente peligro, a consecuencia de la emisión por la industria de cantidades ingentes de gases de efecto invernadero, causantes del cambio climático y el calentamiento de la biosfera.

[continúa en la pág. 3]

VI Época - Núm.13
Pontevedra, 29 de
Septiembre de 2020

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

CONSTRUYENDO UNA PLATAFORMA PARA LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

“Contra las desigualdades sociales (por la justicia social y ambiental)”

Varias organizaciones sindicales y del movimiento social más activo y reivindicativo, entre ellas la CGT, están promoviendo la construcción de un nuevo espacio de encuentro y movilización unitaria bajo el lema “Contra las desigualdades (por la justicia social y ambiental)”. Este sábado, 26 de septiembre, en el CSC Luis Buñuel de Zaragoza, se habrá celebrado la reunión de los inscritos, para fijar los próximos pasos a dar y fijar criterios para la movilización en otoño e invierno.

Frente al aumento de las desigualdades sociales y el ataque a los derechos y libertades de la población y del entorno, las primeras entidades inscritas y firmantes de la plataforma ya habían acordado un Decálogo de reivindicaciones que consideran imprescindibles para “desmantelar un sistema cada vez más depredador con el entorno, más explotador de las personas y los recursos naturales y asentado en dinámicas coloniales de sometimiento que aumentan cada vez más las brechas entre ricos y pobres, entre “primer” y “tercer” mundo. Ya sea dentro o fuera de las fronteras más cercanas.”.

“Colectivos y Movimientos sociales subscribimos este Decálogo en un momento dramático donde la crisis sanitaria y la crisis social que la acompaña muestran la debacle de este sistema social y su incompatibilidad con la salud, la vida de la humanidad y la preservación del planeta. El Decálogo, que no consideramos algo cerrado o acabado, es una síntesis de las demandas y exigencias que entendemos que la clase obrera, la juventud y los diversos sectores populares, debemos hacer a los gobiernos, a las patronales y al Estado con el objetivo de combatir juntas las Desigualdades Sociales que provoca el sistema capitalista y que, sin duda, se van a incrementar exponencialmente en el futuro más próximo”

Entre las reivindicaciones que la Plataforma considera más urgentes y necesarias, destacan:

Defender unos Servicios Públicos Universales y de Calidad.

Derogación de las dos últimas Reformas Laborales.

Igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres

Emergencia Climática. Defender el derecho a un Medio Ambiente saludable. Reconvertir la industria contaminante y extractiva.

Renta Básica de los Iguales

Garantizar los derechos y la integración de las personas Migrantes.

Combatir el racismo. Acabar con las detenciones y encarcelamiento en los CIEs y los CETIs,

Abordar los problemas de sobreexplotación de la tierra en el mundo rural y de muchxs trabajadorxs del campo. Frenar la despoblación y envejecimiento de las gentes del Mundo Rural.

Exigir el respeto a los Derechos Humanos en las cárceles.

Recuperar a las personas hechas desaparecer por el franquismo y enterradas en fosas comunes y cunetas. Exigir la reparación de las víctimas del franquismo y derogar la ley de Amnistía para juzgar a los culpables de crímenes de Lesa Humanidad.

Derogación inmediata de la Ley Mordaza y Amnistía Social.

Fuente: SP de la CGT / Redacción, **La Campana**

La Campana

**semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista**

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 13. Se imprime el 29 de septiembre de 2020 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com

www.revistalacampana.info

Buzón de **La Campana** **Pág. 2**

Editorial: Reivindicaciones para una acción sindical contra el Cambio climático.
..... **Portada y pág. 3**

Conflictos colectivos: Falamos coa Sec-
ción Sindical Unitaria da CGT en Navan-
tia-Ferrol. (2ª parte). Coidado!!! Maldita
sexa! **Págs. 4 y 5**

La semana. Jornada de acción global por el
clima. Biografía del anarquista César Orquín.
Buzón Rebelde. Delegados de prevención y
salud laboral. **Págs. 6 y 7**

Voces libertarias. Controversias entre ami-
gos. Antípodo y Odopitán **Pág. 8**

Cine: Matewan. **Pág. 9**

Poesía.AMIRGILBOA..... **Pág.10**

Debate: Otro apunte para el proyectado Ate-
neo Libertario de Pontevedra. **Pág. 11**

Memoria libertaria. Orígenes del movimiento
obrero y sindical en México / 1. Los obreros
y el Estado / Los gobiernos y los sindicatos
nacientes **Pág. 12**



Editorial

[viene de la portada]

¿Quiénes son los responsables de esta situación? ¿Cómo podremos atajarla primero y, enseguida, revertirla, pues la magnitud del desastre es de tal envergadura que ambas intervenciones son ya inaplazables?

La respuesta a la primera de estas preguntas es palmaria: La actividad industrial y productiva, tal y como está diseñada y ejecutada a la par y en mutuo acuerdo por el régimen capitalista y las organizaciones políticas nacionales (los Estados) y supranacionales (ONU, G7, G8, UE, etc) es, en términos planetarios, suicida.

Efectivamente. El Cambio climático es uno más -¡uno entre otros, no menos dramáticos, intensos y de urgente solución!- de los graves problemas a los que hemos de enfrentarnos las generaciones actuales y futuras, pues sus efectos inmediatos sitúan en grave riesgo de destrucción la delicada capa de la biosfera terrestre, esto es, el hábitat natural que la especie humana ha de compartir con los demás seres vivos y, sin el cual, no hay sobrevivencia posible. El Cambio climático nos sitúa también frente a una multiplicidad de problemas conexos (desertificación, empobrecimiento de los suelos, agotamiento de los recursos biológicos y geológicos, pérdida de la biodiversidad ...) que están afectando ya a grandes sectores de la clase obrera, campesina y pescadora en todo el mundo.

No obstante, la constatación histórica y racional de que ninguno de los graves problemas que aquejan a la humanidad -tampoco éste- puede ser solucionado mientras esté vigente la dictadura del régimen de Economía Política capitalista, no puede servirnos a las organizaciones sindicales de coartada para dejar de luchar cada día contra las agresiones concretas. En este sentido, la CGT de Pontevedra ha venido redactando una guía y una tabla reivindicativa para la acción sindical, que en este editorial de La Campana resumimos en nueve puntos:

1.- Combatir, mediante la desobediencia civil, el boicot y la conciencia pública, el régimen económico-político del capitalismo y el autoritarismo estatal, verdaderos cánceres que minan y destruyen el cuerpo social y nos abocan al desastre planetario actual. Todo ello en aras de una sociedad justa, en la que la riqueza socialmente producida sea colectiva y universalmente disfrutada, sin desigualdades ni jerarquías.

2.- Las medidas que palíen y eviten el Cambio climático y sus dramáticas consecuencias sobre la vida y la salud, han de ser asumidas económica, técnica y socialmente por sus responsables (empresas y gobiernos) y no por la clase trabajadora.

3.- Toda propuesta empresarial o gubernativa que quiera aplicarse ha de garantizar, en todo caso, el trabajo a las plantillas afectadas (de la empresa matriz y, en su caso, contratas y subcontratas) y en la comarca.

4.- SI al transporte público, colectivo y social, cercano y vertebrador del espacio urbano y rural, alimentado con fuentes de energía limpias, no contaminantes y libre de emisiones dañinas.

5.- SI, a la recuperación del bosque primario y floresta originales y su aprovechamiento con gestión sostenible, basada en criterios de disfrute social y riqueza colectiva y no de beneficios privados o empresariales. NO al actual modelo forestal y práctico monocultivo del eucalipto.

6.- Impedir que llegue a los ríos, estuarios, rías y mar, cualquier efluente contaminante. Riguroso control público de todas las emisiones de gases y partículas a la atmósfera, por parte de centros industriales, instalaciones y edificios públicos o privados.

7.- SI, a una agricultura respetuosa con el ambiente, enriquecedora del suelo y responsable de la biodiversidad. Impedir la producción, comercialización y uso de plaguicidas y pesticidas extensivos o ficciones genéticas empobrecedoras, con poder contaminante o biocida.

8.- Exigir la descarbonización de todo tipo de industrias e instalaciones. Renunciar a los combustibles fósiles como fuentes de energía principal.

9.- Participar en todas las movilizaciones contra el Cambio climático y sus consecuencias, siempre y cuando, podamos participar en ellas manteniendo nuestro criterio y haciéndolo público. No al ecologismo y plataformas institucionales, que promueven el pacto entre Capital Estado, bajo la mediación de la ONU y sus organismos.

Conflictos colectivos

FALAMOS COA SECCIÓN SINDICAL UNITARIA DA CGT EN NAVANTIA-FERROL / 2

.../...

(Continuamos con Xaquín que nos estaba a expoñer como asumen o feito de que en Navantia se fabriquen fragatas e outros barcos militares.)

Coa industria de defensa pasa un pouco coma coa minería do carbón ou as térmicas na actualidade. Por unha banda, son prexudiciais para o medio ambiente. Pola outra, este sistema desenténdese do futuro deses traballadores. A clave para superar esta contradición está en que os traballadores inscribamos a nosa loita pola defensa dos nosos intereses inmediatos no marco dunha loita máis ampla: a loita pola transformación social, pola destrución do capitalismo e a súa substitución por unha sociedade xusta que garanta un mundo en paz e sostible.

P: Amosades moita solidariedade, por exemplo cos traballadores da baía de Cádiz. Que é o que vos impulsa esta solidariedade?

R: Pois o pensar que todos e todas temos os mesmo intereses. Navantia ten factorías na ría de Ferrol, en Cartagena e na baía de Cádiz. Por tanto, hai dúas estratexias posibles. Unha é a localista: que cada zona vaia polo seu lado e que Deus reparta sorte; esta estratexia provoca sempre a división dos traballadores, do que só se beneficia a empresa. A outra é a solidaria: loitar todos xuntos polos intereses comúns. Por iso o 4 de setembro, coincidindo cunha folga do metal da baía convocada, entre outros, pola CGT, celebramos unha concentración cos lemas “Solidariedade coa loita da baía de Cádiz” e “Carga de traballo para toda Navantia”.

P: Tamén a amosachedes con Nissan. Tedes analizado o acordo que puxo fin a folga indefinida de Nissan?

R: A loita de Nissan foi unha grande oportunidade perdida. Hai que falarlle claro á xente: empresa a empresa non hai salvación para ninguén, só queda mendigarlle a outro capitalista que se faga cargo dela en substitución do anterior. E en x anos, cando o novo teña chuchado tódolos cartos públicos que poida, se repetirá a historia.

Levamos anos asistindo ó constante retroceso das condicións de vida e traballo da nosa clase. Cando hai uns vinte anos empezou o fenómeno do mileurismo, aquilo provocou unha conmoción social. Hoxe, a metade dos traballadores cobran menos de 1.000 euros. E isto antes da pandemia, que vai ser aproveitada a tope polos empresarios para recortar aínda



máis. Este retroceso constante só pode ser revertido dun xeito: a través dunha rebelión social da clase obreira.

Esta é a liña na que nós traballamos. Por iso non renunciamos nunca ó noso dereito a someter as nosas propostas á consideración da asemblea. Outros sindicatos de Navantia acúsannos por isto de non ser unitarios. Que entenden eles por ser unitarios? Chegar a un acordo no seo do comité de empresa e que a CGT non exprese a súa opinión. En nome da unidade de *acción*, queren arrastrarnos a unha unidade de *inacción*. A unidade dos traballadores non é a unidade formal, burocrática dun comité de empresa. É a unidade en torno ás decisións maioritarias tomadas polos traballadores na asemblea xeral.

Neste senso, penso que en Nissan se debeu defender ante os traballadores a nosa proposta de ocupación e nacionalización da fábrica, loitando por convencer á maioría de que iso, unido a unha estratexia de extensión da loita, era a única alternativa. Este país é un polvorín social. Polo seu peso económico, número de traballadores, situación xeográfica, repercusión social, etc., Nissan tiña o potencial para ser a faísca que o prendese. Non foi así, e o resultado é un acordo que só apraza o peche un ano e que ademais inclúe unha cláusula de paz social, o cal sempre é un tremendo error porque significa atarse de pés e mans.

P: Moitas grazas a ti e á Sección Sindical. Queres engadir algo?

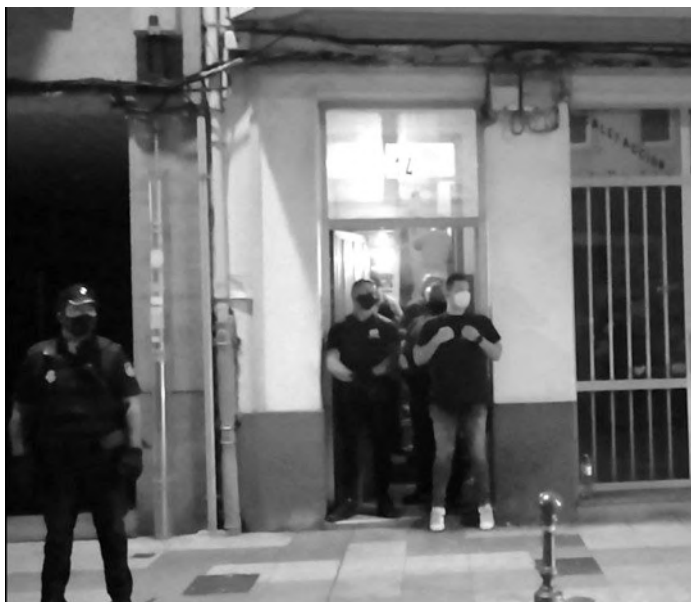
R: Só agradecervos o voso interese polo traballo da nosa sección sindical e dicirvos que aquí estamos para o que faga falla.

COIDADADO!!!, MALDITA SEXA!

O pasado sábado 19 de Setembro, mediante un grupo de Telegram, convocábase a unha concentración antifascista en Lugo. Segundo a nota convocante, a empresa lucense “Mi casa no es la tuya”, os *desokupa* de Lugo, estaban a desalojar baixo violencia, roubo e intimidación aos habitantes dun edificio. Unhas horas despois outra nota solicitaba apoio para as familias desaloxadas que durmían na rúa, tamén para as únicas dúas persoas que quedaban dentro do edificio. A nota urxía a continuar o apoio pola mañá. O antifascismo lucense mostrouse incapaz, superado. A foto que acompañaba esta nota debiera de preocuparnos, e moito. Nesta foto podemos ver a uns homes na porta do edificio dispostos a empregar a violencia para desalojar e impedir calquera axuda as persoas que habitan nese edificio. Estes matóns están ademais protexidos pola policía nacional. Desolador, ameazante.

Estamos a sufrir un rexurdimento de discursos e accións que criamos estaban marxinalizadas, e que agora están calando entre as clases populares. O aplauso ao control policial para manter o distanciamento social, incluso ao control militar, a criminalización dos migrantes acusándoos de costumes e xeitos de vida nocivos para a saúde, o confinamento e militarización de barrios obreiros culpabilizados do contaxio do virus, ou a manipulación da opinión pública co que chaman o *virus da okupación*, son signos alarmantes de que unha nova dereita alternativa e a dereita fascista están a transformar o liberalismo en algo aínda máis nocivo e violento.

Ese *virus da okupación* que contaxia os comentarios de bares, supermercados, centros comerciais, descansos do bocadillo... e sobre todo medios de comunicación, aterroriza a xente que chegan a pensar que mentres están tomando unha cervexa ou mercando provisiones, calquera okupa pode entrar nas súas casas e instalarse nelas, sen que nada se poda facer pois a lei protexe a estes okupas.



*Na miña casa non teño grillóns
Podes vir e mirar se che presta
Nos corredores verás os cobertores
Onde a luz ilumina tenuemente ao teu redor
E as rúas están pavimentadas de ouro
E se alguén che pregunta, podes dicirlle o meu nome.*

A HOUSE IS NOT A MOTEL, LOVE, 1968

A mentira máis inverosímil e soez é crida polo cidadán; a base de repetición polos medios de información serios e oficiais. Serio e oficial é o xuíz Joaquín Bosch que asegura que en 15 anos non tivo ni tan sequera un caso de okupación de primeira vivenda, que todos os casos foron de inmobles vacíos pertencentes a bancos e outras entidades como fondos voîtres de inversión ou financeiros. O verdadeiro perigo para que alguén perda a súa casa é unha subida desmesurada do alugueiro, un desafiuzamento provocado pola usura dun banco ou a expulsión pola xentrificación do barrio onde vives. O Consello Xeral do Poder Xudicial contabiliza os desafiuzamentos en 160 ao día. Isto é porque a lexislación protexe infinitamente máis o dereito a propiedade privada que o dereito a vivenda. Precisamente, a usura de bancos e fondos voîtres que acapara inmobles e vivendas, despoxa á xente con dificultades económicas da súa vivenda, condenándoa a exclusión sen que os tres poderes, lexislativo, executivo e xudicial, garantan o cumprimento do dereito á unha vivenda digna. De resolver o problema desta usura, resolveríase o da okupación e non habería desafiuzamentos.

Se os desafiuzamentos non nos sorprenden por ser unha práctica coñecida do liberalismo, este tipo de desafiuzamentos polas bravas, como o de Lugo, con métodos totalmente delitivos como a coacción, alleamento de morada, violencia, homofobia, xenofobia, etc., debería poñernos alerta. Xa non estamos ante unha práctica neoliberal, non, podemos dicir o seu nome, fascismo. Esos matóns de Lugo son o que un tempo foron a Falange do fascismo católico español, as Seccións de Asalto do nazismo, ou as Camisas Negras de Mussolini. De permitir que estes grupos crezan e realicen as súas accións, todos coñecemos o que nos agarda... a violencia e finalmente o asasinato de persoas de raza non branca, ou de sexo non masculino, ou militantes e activistas coma ti, compa. Se agardamos que o debate e a razón paren a esos matóns é que non temos memoria, se agardamos que o estado de dereito conteña o ascenso do fascismo agardamos un milagre que nunca se ten producido. Se queremos evitar que este fascismo, que xa esta nas institucións, avance ata o portal da túa casa, haberá que esmagalo, haberá que enfrontalo e impedir por todos os medios que se organice ou se exprese. Haberá, maldita sexa!, que lembrar os tempos da Star.

25 SEPTIEMBRE: JORNADA DE ACCIÓN GLOBAL POR EL CLIMA

Apenas unos miles de personas participaron en la movilización internacional

El viernes pasado, 25 de septiembre, unas pocas decenas de miles de personas participaron en la movilización internacional y varios centenares han salido a la calle en todo el Estado español, uniéndose bajo el lema “Justicia climática para salir de las crisis”. Las organizaciones convocantes atribuyen al momento excepcional que se está viviendo por la COVID-19, la reducida participación en los actos convocados.

La movilización, organizada por Alianza por el Clima y 2020 Rebelión por el Clima (plataformas de las que forma parte Ecologistas en Acción) y Juventud por el Clima–Fridays For Future España, se sumaba a la convocatoria internacional del Día de Acciones por el Clima propuesto por la red internacional de Fridays For Future.

Esta acción pretendía retomar en nuestro país la agenda internacional contra el cambio climático que ha venido precedida de grandes movilizaciones durante 2019, en las que participaron cientos de miles de personas. Para ello, se habían diseñado movilizaciones diversas y descentralizadas, que lograron reunir a varios centenares de personas en una veintena de localidades, bajo el lema “Justicia climática para salir de las crisis”. En A Coruña, única ciudad gallega que participó en la convocatoria se realizó una performance con el mensaje ‘Xustiza climática’.

El manifiesto internacional de convocatoria, señalaba, en primer lugar, la necesidad de urgir a las instituciones públicas y privadas, internacionales y nacionales, así como a los gobernantes de cada país para que adopten medidas que frenen el deterioro acelerado que sufre el planeta por el cambio climático. En segundo lugar, el manifiesto pone el acento en los cinco pilares que las organizaciones consideran claves para afrontar la transformación a un modelo económico y productivo más sostenible y respetuoso con las necesidades de la población humana mundial: la preservación de la biosfera y los recursos naturales, el equilibrio medioambiental del planeta que evitase el cambio climático, reduciendo drásticamente el uso de combustibles fósiles.

Tal manifiesto y declaración no es, ni fue aceptado en su momento, por numerosas organizaciones sindicales y sociales –entre ellas la CGT de Pontevedra (que redactó un manifiesto propio sobre esta cuestión)-, tras considerar que no cuestiona las verdaderas causas y auténticos responsables de la dramática situación en que se encuentra el planeta, planteando como solución o ‘alternativa’ al capitalismo y gobernanza mundial actuales, una suerte de capitalismo ‘verde’ al amparo de un reformismo institucional, protagonizado por una ONU reformada y otras entidades internacionales representativas de la investigación y el conocimiento científico.

Fridays for Future, la organización internacional que había iniciado y definido la convocatoria de esta Jornada, señala en su llamado: “Los próximos meses y años serán cruciales (...) Si queremos minimizar el riesgo de disparar una cadena irreversible de reacciones más allá del control humano, necesitamos actuar ahora. Por todo esto, es vital que la crisis climática no quede olvidada a la sombra del coronavirus, sino que se considere la máxima prioridad”.

A Fridays For Future se sumaron otras organizaciones políticas y ecologistas, algunas de las cuales redactaron su propio manifiesto, con mayor o menor éxito de difusión y representatividad de los asistentes.

Por su parte, las organizaciones medioambientalistas Ecologistas en Acción, Greenpeace y Oxfam Intermón consideran que el compromiso del gobierno español para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero es insuficiente y reclaman mayor ambición, por lo que han presentado el 15 de septiembre una demanda judicial contra el Gobierno de España por inacción ante la crisis climática y vulneración de los compromisos internacionales que el estado español había adquirido para luchar contra la crisis climática. Existen precedentes de demandas judiciales de esta naturaleza y por este motivo contra estados, como sucedió en Holanda (sentencia en 1995 de un tribunal holandés en relación a las altas emisiones contaminantes registradas aquel año condenatoria para el gobierno y favorable a la organización ecologista Urgenda).

El desencadenante de esta denuncia ha sido el porcentaje de reducción de emisiones anunciado por el Gobierno, que, según los demandantes, estaría “muy por debajo del compromiso internacional”. Así, mientras los compromisos del Acuerdo de París y las recomendaciones de los científicos de la ONU (IPCC) hablaban de una reducción del 55% de las emisiones para el año 2030, el Ejecutivo de coalición ha planteado una disminución del 23% para finales de década. Asimismo, el plazo de descarbonización y neutralidad de emisiones del Gobierno estaría en el año 2050, mientras que los grupos medioambientalistas reclaman que la fecha se adelante como mínimo al año 2040.

BIOGRAFÍA DEL ANARQUISTA CÉSAR ORQUÍN

Salvó a 300 españoles en los campos de exterminio nazis

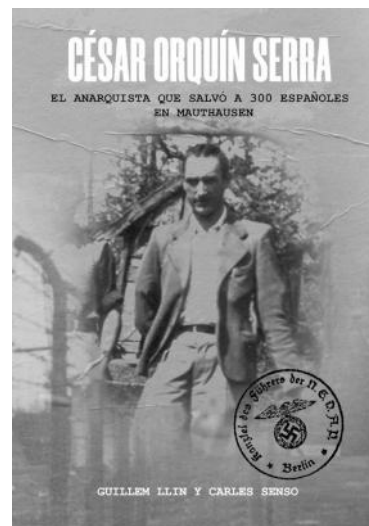
La reciente publicación de la biografía de César Orquín, “La derrota perpetua” (Reclam Edicions), preparada por los investigadores valencianos Guillem Llin y Carlos Senso tras cuatro años de estudio en archivos de Alemania, Austria, Italia, Francia, Argentina y España, desvela la historia del anarquista valenciano que salvó a más de 300 españoles, republicanos, anarquistas y comunistas, en los campos de exterminio nazis. Una breve precuela del libro en formato periodístico ganó el Premio de Periodismo de Investigación Ramón Barnils en 2018.

César Orquín nació en 1914. Durante la guerra española, pese a su afiliación anarquista, se incorporó a la lucha en el comunista Batallón Abraham Lincoln de las Brigadas Internacionales. Tras la guerra se exilió a Francia, donde vivía cuando se produjo la invasión alemana, siendo deportado a los campos de concentración nazis, donde, gracias a sus conocimientos del alemán, acabaría convenciendo a los gerifaltes del III Reich en los campos de exterminio para crear un grupo de trabajo externo y acabar salvando la vida a más de trescientas personas.

Durante décadas, se ha silenciado su heroica hazaña, que sale ahora a la luz sustentada en inédita e irrefutable documentación de múltiples archivos mundiales. Tras el fin de la II Guerra Mundial, el partido comunista dominó el relato en el exilio, para lo cual no dudó en difamar a todos aquellos que no comulgaban con sus procedimientos e ideología, dictatoriales y brutales, e incluso a aquellos de sus propias filas que se rebelaban contra el estalinismo. Con esos plan-

teamientos, los jefes del comunismo español en el exilio llevaron a cabo una campaña difamatoria, sin pruebas, contra Orquín, al que llegaron a acusar de complicidad con los nazis.

El anarquista valenciano reaccionó, primero, con datos y la voz de los supervivientes (que siempre lo defendieron y enaltecieron su hazaña salvadora) y, después, exponiendo la verdad de los hechos desde Argentina, el país en que se exilió definitivamente y acogió su muerte, en 1988.



BOLETÍN “BUZÓN REBELDE”

Publicouse o ógano de difusión da CGT da Coruña en Correos e xa vai polo número 32. Neste número o tema máis importante é o COVID-19 e a desidia de Correos para preservar a saúde dxs traballadorxs. Denúnciase o incremento de casos (13 vencellados ao CTA) e faise unha exposición pormenorizada da situación. Explicase que a máscara por si soa non é suficiente e dase conta do malestar na UR3 con folga incluída. Infórmase dos recortes en Ribeira e Oleiros e se reclama respecto e a fin dos malos modos por parte das xefaturas de equipo. Denúnciase o cinismo da empresa con respecto ás distancias de seguridade e faise un chamamento á participación activa na prevención nos postos de traballo.

Sección Sindical de CGT en Correos – A Coruña



CGT Pontevedra, Video-conferencia y charla-coloquio

“Delegados de Prevención y Salud laboral”

Con la intervención desde Madrid de Julio Fuentes González, actualmente Secretario general y antes Secretario de Salud laboral de la Federación Estatal de Transportes y Comunicaciones (FETyC) de la CGT, tendrá lugar en la sede de CGT-Pontevedra, el próximo jueves, 1 de octubre, a las 4,30h de la tarde, mediante video-conferencia, la charla-coloquio de formación, “Delegados de Prevención y Salud laboral”.

Comité local – CGT Pontevedra



CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – Buenas tardes, Antípodo. No puedo sino volver al tema que nos tiene ocupados en estas últimas semanas.

Antípodo – No te acostumbres a engrilletar un lunes con otro el mismo tema, pues toda cuestión y problema que se precie es siempre fuente para la interminable búsqueda de la verdad que pueda encerrar, si es que encierra alguna. Pero ni tu ni yo somos filósofos de oficio ni dados a perseguir como galgos el mismo señuelo. Máxime cuanto nuestros enemigos imponen hasta la náusea el covid como monotema.

Odopitán – No te falta razón. Quizá la cuestión de la pandemia esté ocultando deliberadamente acontecimientos y realidades a los que debiéramos prestar más atención.

Antípodo – No hay ‘quizá’ que valga. Este tema es un sin-vivir. Sin capacidad ni posibilidad de respuesta, estamos inmersos en una sociedad amedrentada ante aquello y sólo aquello que se le exige temer: el enemigo. Querámoslo o no -pues estamos impotentes para acometer la mínima rebeldía, que no puede ser individual- nos incluyen en una “masa” social que ejerce sin más de vocero del poder más estúpido, como lo hacía antiguamente ante los que ejecutaban en el cadalso o quemaban como brujas.

Odopitán – Te pasas siete pueblos.

Antípodo – ¿Acaso la quema de brujas, herejes y demás proscritos no era un buen espectáculo ofrecido al pueblo en tiempos de miseria?

Odopitán – De eso hace mucho tiempo. Como sociedad, algo hemos avanzado desde entonces. No sin lucha, coraje y sufrimiento, claro está, pero ya no estamos en el siglo XIV y pocos jalean públicamente la barbarie física, la tortura o el enseñamiento en la pena de muerte sobre un semejante.

Antípodo – Cierto. Desde el siglo XX a hoy suelen emplearse otros modos más ‘civilizados’ de barbarie. Al fin y al cabo, la matanza de cientos de miles de personas en unos pocos segundos, como sucedió en Hiroshima o Nagasaki, sólo ofreció como espectáculo a un público desatento un bello y luminoso hongo alzándose hacia el cielo.

Odopitán – Tampoco queremos que vuelva aquello.

Antípodo – Cierto. Desde el año 2000 a hoy suelen utilizarse otros procedimientos más ‘avanzados’ de barbarie. Al fin y al cabo, la muerte de millones de personas por hambre y sed en el Sahel africano, solo ofreció como espectáculo la bella fotografía de un niño agonizante y un buitres, que conmovió al mundo lo bastante como para dejar que cada año sigan muriendo de hambre y miseria, hasta hoy.

Odopitán – Vale, ¡para ya! Ya sé que no vivimos en el mejor de los mundos posibles y que todavía queda mucho

por hacer ..., pero volvamos al tema de la pandemia pues, querámoslo o no, es la cuestión que más va a influir en nuestro inminente futuro, cuando, como dicen algunos, a la ‘crisis sanitaria’ siga una ‘crisis social y económica’ de enormes dimensiones.

Antípodo – No comparto ese lenguaje que usas. Parece sacado del manual del burócrata o del ejecutivo político. Por ejemplo: ¿Por qué llamas ‘crisis sanitaria’ a la expansión de una pandemia no especialmente grave, como lo es el Covid-19, con poco más de 800.000 muertes en todo el mundo y no denominas del mismo modo las pandemias infecciosas de tuberculosis, de malaria o de cólera, responsable cada una de ellas de más un millón de muertes anualmente?

Odopitán – Ya sabes que para las tres hay medicamentos que curan y procedimientos que pueden frenar su expansión. Por otro lado, esas tres pandemias se hacen presentes en ciertos países -numerosos, por supuesto- pero no entre nosotros.

Antípodo – ¿Si te contesto como ahora mereces, dirás también que “me paso siete pueblos”?

En aras de nuestra amistad, pasaré hoy por alto lo que has dicho, con la esperanza de que pienses un poquito antes de repetir como un súbdito la asfixiante tele-basura organizada desde el poder.

Odopitán – Siento si te ofendí, pero me parece que me entendiste mal. ‘Crisis sanitaria’ no se refiere tanto a la gravedad letal de la Covid-19 en el mundo -que, por supuesto, soporta males mucho más terribles y dramáticos que esta infección- como al hecho de que la Covid-19 pone a prueba el Sistema sanitario español, incapaz de atender eficazmente tanto a la expansión de la infección vírica como a los enfermos.

Antípodo – Con razón decía que el lenguaje que usas no sirve para afrontar una reflexión sincera sobre lo que sucede. Si esa es toda la “crisis sanitaria” que padecemos, bastaría con una pequeña inversión económica que aumentase, si quiera fuese temporalmente, el Sistema sanitario deficiente. En todo caso, esa inversión sería infinitamente menor que todo lo que se lleva gastado en parálisis del sistema productivo, paro, ERTES, paranoias, confinamientos, cierres de escuelas, construcción de un mundo sin músicos, poetas, danzantes, teatro, etc, etc.

Odopitán – Otra vez nos llega la hora de partir. Has logrado que no habláramos de aquello que deberíamos aclarar, es decir, tu descripción de la situación actual como una “nauseabunda estafa” de dimensiones colosales. Te emplazaré el próximo lunes. Hasta pronto.

Antípodo – Salud

MATEWAN

Título original: Matewan

Año: 1987

Duración: 132 min.

País: Estados Unidos

Dirección: John Sayles

Guion: John Sayles

Música: Mason Daring

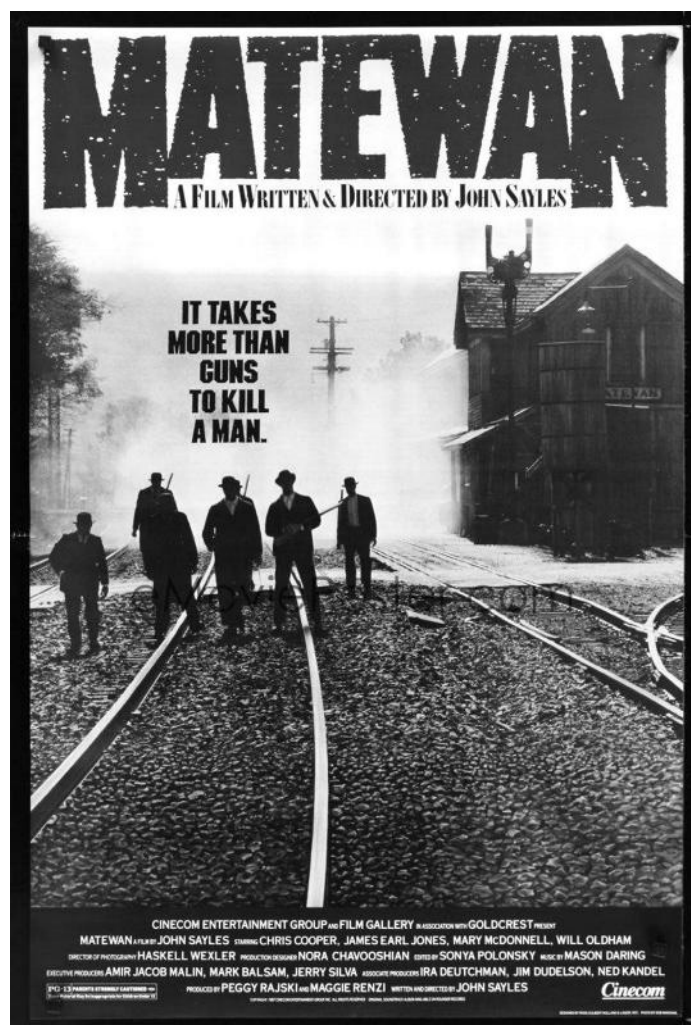
Fotografía: Haskell Wexler

Reparto: Chris Cooper, James Earl Jones, Mary McDonnell, Will Oldham, David Strathairn, Kevin Tighe, Bob Gunton, Josh Mostel, Joe Grifasi, John Sayles, Ken Jenkins

Más de 30 años han transcurrido ya desde que John Sayles dirigiera *Matewan*, un proyecto personal para el que le costó encontrar financiación y que no tuvo demasiado éxito de público, aunque sí logró el beneplácito de la crítica. Al revisar la película después de todo este tiempo, sorprende por la solidez de su guion y la fuerza de sus imágenes, que no han perdido ni un ápice de su interés.

Sayles, también guionista del film, recrea hechos reales ocurridos en torno a 1920, en Matewan, una pequeña población en las estribaciones de los montes Apalaches, Virginia Occidental, cuando las grandes compañías mineras dominaban a su antojo la explotación del carbón, manteniendo a los trabajadores en condiciones de semiesclavitud, obligados a vivir en las casas y a comprar en las tiendas de la empresa, lo que les hace endeudarse cada vez más en una situación sin salida.

Cuando se declaran en huelga, la empresa trae a trabajadores negros e inmigrantes italianos sin experiencia en minería para sustituir a los huelguistas, que se oponen violentamente. Pero con ellos llega un sindicalista, veterano de la Primera Guerra Mundial y pacifista, que tratará de unir a todos en una causa común para enfrentarse a la todopoderosa empresa. Pese a contar con el apoyo del alcalde y el agente de la ley del pueblo, los trabajadores tendrán que enfrentarse a los pistoleros de la agencia de detectives contratada por la empresa para reventar la huelga y acabar con el sindicato, lo que acaba desencadenando una matanza en el pueblo que será el origen de una serie de revueltas en la región en las que incluso intervendrá el ejército para defender a los de siempre, claro.



Sayles es un guionista consumado y consigue mostrar casi sin fisuras un complejo entramado de relaciones y conflictos que nos ofrece un panorama completo de lo que era la lucha sindical en esos tiempos. Esto no quiere decir que los personajes individuales estén desdibujados, son personas de carne y hueso que adquieren entidad con las excelentes interpretaciones de actores que colaborarían asiduamente con el director en sus películas posteriores, como Chris Cooper o David Strathairn.

No hay demasiado espacio para el optimismo, el tono es casi siempre sombrío en la descripción de las penosas condiciones de vida de los personajes, pero queda claro que la única esperanza que tienen estos desheredados es unirse y superar sus diferencias para hacer frente al opresor. Puede que el poder del enemigo sea demasiado para lograr la victoria, pero lo que no les podrán quitar nunca es la dignidad.

Osmundo Barros

Y MI HERMANO CALLABA

AMIR GILBOA

(n. 1917, Volhynia, Ucrania
m. 1984, Petah Tikva, Israel)

El poeta y escritor Amir Gilboa nació en Volhynia, Ucrania, en el seno de una familia judía. Con veinte años emigró a Israel. Combatiente voluntario en la Segunda Guerra Mundial con el ejército británico, fue desmovilizado en 1946, regresando a Israel.

En 1949, publicó un libro de poemas titulado “Siete Dominios” sobre sus experiencias en tiempo de guerra, tan presentes en este dramático poema “Y mi hermano callaba”. Esta colección, junto con sus canciones madrugadas, publicado en 1953, revelan a Amir Gilboa como uno de los poetas israelíes más importantes de su generación.

Mi hermano volvió de la guerra
con traje gris.
Yo temía que fuera un sueño falso
y me puse a contar sus heridas.
Y mi hermano callaba.

Rebusqué en los bolsillos del capote
y hallé una venda con una mancha seca.
Y, en una postal destrozada, el nombre de ella
bajo un dibujo de amapolas.
Y mi hermano callaba.

Entonces desaté su macuto
y saqué sus enseres:
un recuerdo, luego otro.

¡Bravo, hermano, mi hermano valiente,
ya encontré tus medallas!
¡Bravo, hermano, mi hermano valiente,
cantaré con orgullo tu nombre!

Y mi hermano callaba.
Y mi hermano callaba.

Y su sangre clama desde la tierra.

Recogemos este poema en la edición de “Poesía hebrea contemporánea”, Hiperión, Madrid, 2001, traducción de Teresa Martínez, pág. 21

OTRO APUNTE PARA EL PROYECTADO ATENEO LIBERTARIO DE PONTEVEDRA

Jornadas de reflexión y crítica contra la sociedad tecno-científica

Hace dos semanas el Comité Local de CGT-Pontevedra llegó al acuerdo de promover en nuestra ciudad, juntamente con el Sindicato Pontevedra Libertaria, un Ateneo libertario, que pudiese servir como un lugar y espacio para el debate, formación y fomento entre la clase trabajadora y ciudadanía pontevedresa de una nueva cultura -crítica y libertaria, solidaria y emancipadora- en aras de favorecer y construir una militancia social consciente.

Los días 2 y 3 de octubre, en Madrid tendrán lugar las “Jornadas de reflexión y crítica contra la sociedad tecno-científica”, con el objetivo de servir como lugar de encuentro en el cual “poder difundir, debatir, criticar y afilar nuestras ideas” contra la sociedad tecnocientífica y su mundo.

A todos los afiliados de la CGT de Pontevedra se nos hace cada día más evidente, que no hay sindicalismo posible y, mucho menos, lucha social capaz y eficaz, sino se rescatan para la clase trabajadora la inteligencia, la cultura (o contra-cultura, como se prefiera) y el entendimiento, que le permitan enfrentarse a la dramática usurpación del lenguaje y colonización de las mentes que, desde el Estado y el Capital, se está llevando a cabo, gracias a las grandes empresas que controlan, de hecho monopolizan, el sector del ‘Espectáculo’, ‘Redes sociales’ y ‘Comunicación’ (ya no de la Información o la inteligencia honesta, que sencillamente han desaparecido de estos ámbitos).

Con el objetivo declarado de intentar llevar a cabo esa tarea de formación en favor de una militancia consciente y de una clase trabajadora capaz de enfrentarse eficazmente a la situación actual, con autonomía, lenguaje e instrumentos de lucha propios, el Comité Local de CGT-Pontevedra, a iniciativa de la afiliación, aprobó crear en la ciudad un Ateneo libertario que pueda servir como un espacio y lugar, abierto a todos los trabajadores y a la sociedad pontevedresa, para el encuentro, debate, formación y fomento de una nueva cultura -crítica y libertaria, solidaria y emancipadora, siempre alejada de todo dogmatismo- en aras de construir una militancia consciente.

Es en este sentido, que la iniciativa madrileña de unas “Jornadas de reflexión y crítica contra la sociedad tecnocientífica” nos parece un buen ejemplo a tener en cuenta para la programación futura del Ateneo libertario pontevedrés. Aunque, claro está, adaptándola a nuestras particulares circunstancias. La celebración de “Jornadas de reflexión y crítica” sobre asuntos de plena actualidad, así como el debate abierto, anti-dog-

mático, libre, confrontando argumentos y razones, sopesando realidades y desdiciendo colectivamente de todo pensamiento prostituido por el afán de mando y poder, es, juntamente con otros muchos, un buen camino hacia nuestro objetivo.

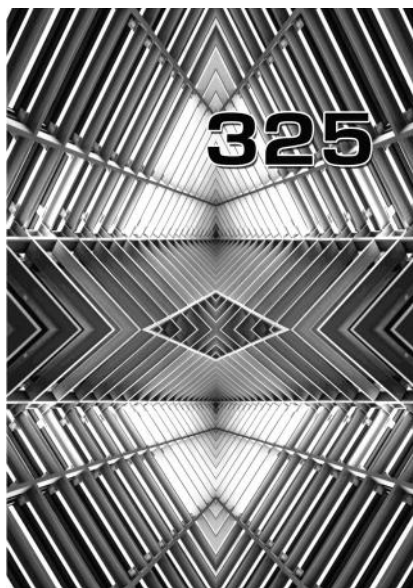
El amplio comunicado que acompaña la convocatoria de aquellas Jornadas en dos centros anarquistas de Madrid, señala las inquietudes y primeras reflexiones de los organizadores sobre los modos actuales del régimen social y político totalitario que parece estar imponiéndose a pasos agigantados en prácticamente todo el mundo, sin encontrar la resistencia social y popular que, estamos seguros, merece.

Apenas hay duda de que en la actualidad, ahora mismo, está tratando de llevarse a cabo a escala planetaria -Estados y Capital unidos para una misma gobernanza autoritaria- una experiencia de ingeniería social totalizadora, que, en no pocos aspectos semeja a lo anticipado por las inquietantes fábulas del totalitarismo tecno-científico más abyecto, “1984” de Georges Orwell y antes “Un mundo feliz”

de Aldous Huxley.

La inquietud y pesadumbre social que está generando la realización de esta experiencia totalitaria sobre las espaldas de una generación, la actual, casi inerme e indefensa porque le han arrebatado distraídamente la consciencia -y con ello la libertad, y con ella la capacidad de nombrar las injusticias que sufre-, las ofrecen los dos centros libertarios de Madrid al debate abierto y la confrontación pública entre los asistentes. Así, como afiliado a CGT de Pontevedra, propongo que sigamos pronto su ejemplo.

David Soliño (afiliado de SUTSO de Pontevedra)



ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SINDICAL EN MÉXICO / 1

Los obreros y el Estado / Los gobiernos y los sindicatos nacientes

Desde el mismo momento en que los trabajadores comenzaron a unirse contra la explotación a que los sometían los patronos, la inmediata reacción de los gobiernos -aliados siempre de los poderosos y ricos- fue reprimir con gran crueldad a los rebeldes; pero, también tratar de comprar, cooptar y corromper, con dinero y privilegios, a los que destacaban como líderes de las protestas, y ‘financiar’ a las presuntas organizaciones obreras que pudieran enfrentarseles, para que desistiesen de intentarlo. Así sucedió en todas partes, en todos los países y en todos los continentes. Así sucedió en México, a partir de 1860.

En 1860, un inmigrante de origen griego, Plotino Rhodakanaty, llega a México. Tiene 32 años. Habla ya el español correctamente y posee una gran experiencia de lucha e insurgencia en su Grecia natal, Austria y Hungría, así como una cultura libertaria muy amplia. Se impone difundir entre los campesinos y obreros de México las ideas socialistas anarquistas. Para ello, funda clandestinamente en Chalco, una escuela para adultos “La Social” y, en 1865, un Club Socialista, de inspiración bakuninista. En ambos centros se formarán importantes líderes obreros y campesinos del México de entonces: Francisco Zalacosta, Hermenildo Villavicencio, Juan de Mata Rivera, Santiago Villanueva o Julio Chávez, quien será fusilado en 1869 tras protagonizar la primera gran revuelta campesina, sofocada a sangre y fuego.

Zalacosta, Villavicencio y Santiago Villanueva se dirigen, en primer lugar, a intentar organizar a los trabajadores del sector del textil, en cuyas empresas, repartidas en gran número por todo el país, viven los obreros y sus familias en condiciones de esclavitud. Fruto de su labor, se crea el 15 de mayo de 1865 la primera gran sociedad obrera: la Sociedad Mutua del Ramo de Hilado y Tejidos del Valle de México; y pocos días después las fábricas de San Ildefonso y La Colmena se paralizan por sendas huelgas, que pese a su intensidad y el coraje desplegado por los obreros, no logran vencer la intolerancia de los patronos, apoyados por el ejército y la policía.

La inquietud social y los actos de rebeldía son cada vez más frecuentes y se extienden a nuevos sectores, desde los centros mineros a las haciendas, desde los puertos a las tripulaciones y pescadores. Ante la inminente tormenta social que se avecina, el gobierno liberal de Benito Juárez,

aunque no deja de enviar al ejército y utilizar sicarios contra los huelguistas y actos de protesta, se decide, al mismo tiempo a cortejar, alabar y otorgar privilegios a aquellos líderes obreros que veía más proclives a dejarse influir, al objeto de que desanimasen a los trabajadores rebeldes de seguir los ideales de emancipación social revolucionaria que enarbolaban los obreros anarquistas.

El gobierno reparó en dos dirigentes obreros de talante contemporizador, Juan Cano y Epifanio Romero, ambos simpatizantes de la acción política y con aspiraciones de ascenso social. A ambos, en 1867, ofreció un subsidio anual de 1200 pesos, para que organizaran un grupo rival en el seno del movimiento obrero, que acabase con la in-

fluencia de los anarquistas, y la donación de una gran iglesia antigua y sus terrenos para centro de reunión. A este grupo inicial reformista se sumó Santiago Villanueva, alumno de La Social, quien siempre había mostrado abiertas simpatías con los liberales de Benito Juárez.

Así empezó la división en el movimiento obrero mexicano.

A un lado, los sindicalistas anarquistas que pugnaban por la independencia de las organizaciones obreras, rechazaban la intervención gubernamental, rehusaban participar en elecciones políticas, consideraban al Estado como un “agente al servicio de la burguesía propietaria”, apelaban a la “revolución social” para crear una nueva sociedad de trabajadores libres

y solidarios y no admitían ‘jefes’ ni autoridades en su seno.

Al otro, los que invitaban a la intervención del gobierno de turno en los conflictos laborales, confiaban en que las leyes del Estado podían conformar una sociedad favorable a los intereses de obreros y jornaleros, apoyaban a este o al otro candidato presidencial y aceptaban crear las organizaciones sindicales con el respaldo económico y el apoyo político de los gobiernos, quienes cubrirían los gastos, incluidos los que correspondían a sus ‘liberados’.

Muy pronto, apenas al año siguiente, estallará la confrontación entre ambas posiciones, con motivo de la huelga en la poderosa fábrica de textiles La Fama Montañesa. Pero esto será motivo de la siguiente hojita genofon-tiana y campanera de Memoria histórica sindical.

